

REDCAEM

RED CHINA & AMÉRICA LATINA
Enfoques Multidisciplinarios



Nº 44

MARZO • 2025

RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE COLOMBIA Y CHINA: CRECIMIENTO, DIVERSIFICACIÓN Y PERSPECTIVAS FUTURAS

Edgar Samid Limón-Villegas

WORKING PAPER SERIES (WPS) - REDCAEM
Eje Economía, Comercio e Inversión



REDCAEM

RED CHINA & AMÉRICA LATINA
Enfoques Multidisciplinarios

Consejo Editorial

Marisela Connelly

Profesora e Investigadora del Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) de El Colegio de México

Sergio Cesarin

Coordinador del Centro de Estudios sobre Asia del Pacífico e India (CEAPI) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Argentina

Carlos Aquino

Coordinador del Centro de Estudios Asiáticos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú

Editora

Pamela Aróstica Fernández

Directora de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM)

Working Paper Series (WPS) de REDCAEM se fundó en noviembre de 2017 y es una publicación bimestral de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). Es la primera revista digital focalizada en las relaciones sobre China y América Latina y el Caribe, su objetivo es contribuir con análisis multidimensionales por medio de los seis ejes temáticos de la Red: a) Política y Relaciones Internacionales, b) Historia y Relaciones Culturales, c) Geopolítica y Geoestrategia, d) Medio Ambiente y Desarrollo, e) Educación y Cooperación, y f) Economía, Comercio e Inversión. Los seis números que se editan al año, tienen completa independencia editorial e incluyen la revisión por parte de jueces externos. Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de REDCAEM.

Para suscribirse, diríjase la página web de REDCAEM: <https://chinayamericalatina.com/afiliacion/>

El texto completo se puede obtener de forma gratuita en: <https://chinayamericalatina.com/wps/>

Limón-Villegas, Edgar Samid (2025). Relaciones Económicas entre Colombia y China: Crecimiento, Diversificación y Perspectivas Futuras. REDCAEM *Working Paper Series (WPS)*. Revista N°44, Marzo. Eje de Economía, Comercio e Inversión. Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM).

Publicación de REDCAEM

Copyright © Red China y América Latina, Marzo 2025

Todos los derechos reservados



Índice

I.	Introducción.....	5
II.	Colombia: Crecimiento Económico y Diversificación Estratégica.....	6
III.	Relaciones Comerciales de Colombia con Asia Oriental: Análisis Multidimensional	11
IV.	Crecimiento del Sector Servicios en Colombia: Motor de la Diversificación Económica.....	15
V.	Diversificación Comercial de Colombia: Comparación con México.....	18
VI.	Estrategias de Desarrollo y Planes Futuros.....	22
VII.	Adhesión de Colombia a la Iniciativa de la Franja y la Ruta: Oportunidades y Riesgos Estratégicos.....	26
VIII.	Conclusiones.....	29
IX.	Bibliografía.....	32

Relaciones Económicas entre Colombia y China: Crecimiento, Diversificación y Perspectivas Futuras

Edgar Samid Limón-Villegas

Resumen

El presente artículo aborda la relación económica entre Colombia y China, con un enfoque en los factores que han impulsado el crecimiento económico de Colombia, su diversificación comercial y las perspectivas de integración en la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés). Se analizan diversas variables, como el Producto Interno Bruto (PIB), la Inversión Extranjera Directa (IED) y el gasto en Investigación y Desarrollo (I+D), realizando una comparación entre el modelo de desarrollo colombiano y el de México. A diferencia de México, cuyo comercio está fuertemente concentrado en Estados Unidos, Colombia ha logrado reducir su dependencia de un único socio comercial. El artículo también evalúa los beneficios y los riesgos asociados con una mayor integración con China, considerando aspectos como la infraestructura, la deuda externa y la autonomía económica. Además, se abordan los desafíos sociales, tales como la desigualdad y la migración, y se proponen estrategias para fortalecer la estabilidad económica y la competitividad global de Colombia en el futuro.

Palabras clave

Colombia, China, crecimiento económico, IED, diversificación comercial, BRI.

Autor

Edgar Samid Limón-Villegas es Doctor en Relaciones Transpacíficas por la Universidad de Colima (UCOL) e integrante del Sistema Nacional de Investigadores de México. Sus líneas de investigación se centran en el desarrollo regional e innovación de México, Asia-Pacífico y América Latina, con un enfoque particular en el análisis estadístico, econométrico y el uso de técnicas de Machine Learning para el análisis de grandes volúmenes de datos (macrodatos). Ha participado como ponente y conferencista en diversos foros académicos tanto nacionales como internacionales. Es Profesor e Investigador en el Tecnológico Superior de Jalisco, Unidad Académica Tamazula, y en el Centro Universitario del Sur (CUSUR) de la Universidad de Guadalajara (UDG), en el estado de Jalisco, México.

I. Introducción

En los últimos años, Colombia ha emergido como una de las economías más dinámicas de América del Sur, destacándose por su crecimiento económico sostenido y una creciente diversificación comercial. A diferencia de otros países de la región que enfrentan desafíos derivados de su dependencia de un solo socio comercial o sector productivo, Colombia ha implementado políticas orientadas a la apertura económica, favoreciendo una estructura más diversificada y orientada hacia los mercados internacionales. En este contexto, la relación económica de Colombia con China y el Este de Asia ha cobrado una importancia particular, ya que la región asiática representa una fuente creciente de inversión extranjera y nuevas oportunidades de expansión para los mercados colombianos.

El presente artículo tiene como objetivo analizar la relación económica entre Colombia y China, evaluando los factores que han impulsado el crecimiento económico del país, así como su diversificación comercial. A través de variables clave como el Producto Interno Bruto (PIB), la Inversión Extranjera Directa (IED) y el gasto en Investigación y Desarrollo (I+D), se examina el desempeño económico de Colombia en comparación con otras economías sudamericanas, especialmente México, cuya economía sigue siendo altamente dependiente de Estados Unidos. Además, se explora la posibilidad de que Colombia se integre a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) de China, evaluando los potenciales impactos que esta integración podría tener en la economía colombiana.

Este estudio se plantea varias preguntas de investigación clave: ¿Cuáles son los factores que explican el crecimiento económico sostenido de Colombia en comparación con otras economías de América del Sur? ¿Cómo ha evolucionado la relación comercial entre Colombia y los países del Este de Asia, particularmente con China, en términos de inversión extranjera y flujos comerciales? ¿Qué sectores y productos han sido fundamentales para la diversificación comercial de Colombia? ¿Cómo se compara la diversificación comercial de Colombia con la de México? Además, se examinan los posibles efectos de una integración más profunda con China, particularmente a través de la BRI, y se consideran los desafíos sociales, como la migración y la desigualdad, que podrían influir en el aprovechamiento de estas oportunidades.

La hipótesis central de este artículo es que el crecimiento sostenido y la diversificación de Colombia son el resultado de políticas económicas y comerciales que han favorecido la atracción de inversión extranjera y el desarrollo de sectores productivos clave, permitiendo

al país reducir su dependencia de un único socio comercial. Se anticipa que la participación de Colombia en la Iniciativa de la Franja y la Ruta podría potenciar aún más su crecimiento y diversificación económica, mejorando su integración en las cadenas globales de valor y ampliando su presencia en el comercio internacional.

Para abordar estas cuestiones, se emplea una metodología combinada de análisis cualitativos y cuantitativos. En primer lugar, se realiza una revisión exhaustiva de la literatura académica para contextualizar las políticas y dinámicas económicas que han favorecido el crecimiento y la diversificación en Colombia. En segundo lugar, se llevará a cabo un análisis comparativo de indicadores económicos clave, como el PIB, la IED y el gasto en I+D, utilizando fuentes confiables como el Banco Mundial y el Banco de la República de Colombia. Este análisis permitirá identificar patrones de crecimiento y evaluar la capacidad de Colombia para sostener su estabilidad económica y diversificación en comparación con otras economías de la región. Además, se usarán series temporales para observar la evolución de estos indicadores y cómo ha cambiado la relación comercial de Colombia con el Este de Asia.

Se desarrollarán también escenarios para evaluar los impactos de una eventual participación de Colombia en la BRI, considerando proyecciones sobre inversión extranjera y comercio internacional. Finalmente, se integrará un análisis de factores sociales, como la migración y la desigualdad, para comprender mejor las dinámicas que podrían influir en el éxito de Colombia en su integración con Asia.

Este artículo está estructurado en varias secciones: en primer lugar, se examina el crecimiento económico de Colombia y los indicadores que han sostenido dicho crecimiento; en segundo lugar, se realiza un análisis de las relaciones comerciales de Colombia con Asia Oriental; luego, se evalúa el papel de sectores estratégicos, como el sector servicios, en el crecimiento económico del país; finalmente, se discuten los posibles escenarios de integración a la BRI y los impactos de factores sociales en esta relación económica. El análisis culmina con las conclusiones, en las cuales se sintetizan los hallazgos más relevantes.

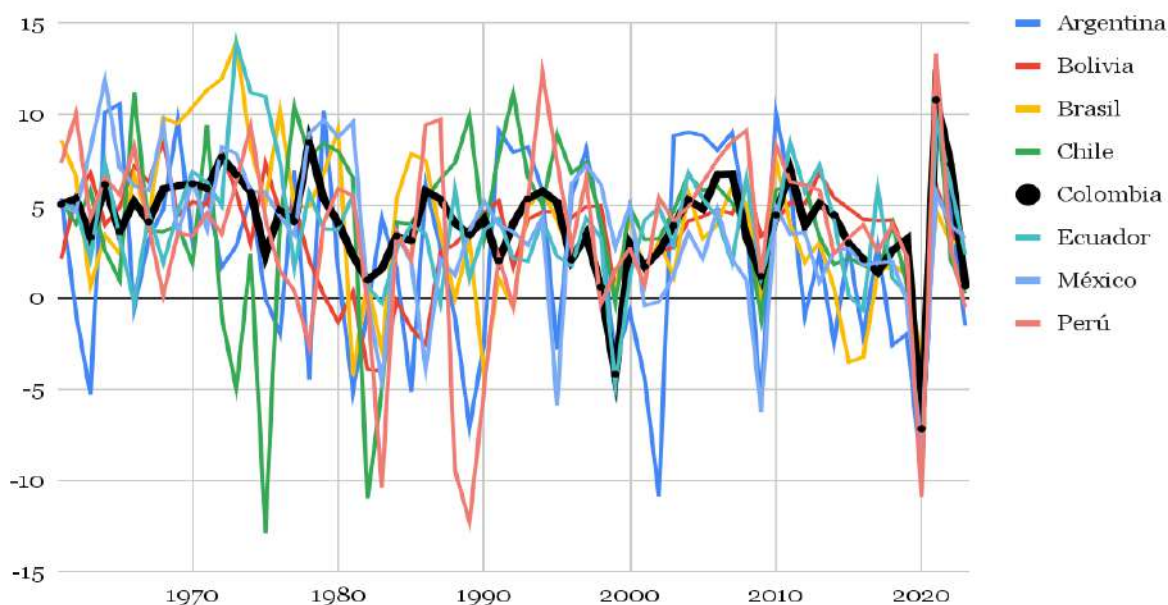
II. Colombia: Crecimiento Económico y Diversificación Estratégica

La trayectoria económica de Colombia en las últimas décadas representa un caso distintivo de crecimiento sostenible en América del Sur, caracterizado por la diversificación estratégica del comercio y el fortalecimiento de sectores económicos clave (Sánchez et al.,

2023). Este análisis examina el desempeño económico de Colombia a través de indicadores fundamentales, enfocándose en cómo el país ha desarrollado una estructura económica más resiliente en comparación con sus pares regionales.

En este contexto, se analiza el Producto Interno Bruto (PIB) y el PIB per cápita de Colombia, los cuales demuestran una notable resiliencia, particularmente cuando se comparan con otras economías sudamericanas (Banco Mundial, 2023). A diferencia de países vecinos como Venezuela y Argentina, que han experimentado una significativa volatilidad debido a las fluctuaciones en los precios de las materias primas, Colombia ha mantenido un crecimiento estable mediante políticas macroeconómicas orientadas al mercado y una diversificación estratégica del comercio (FMI, 2023). La economía del país creció a una tasa anual promedio del 3,2% entre 2010 y 2022, superando el promedio regional del 2,1% (CEPAL, 2023).

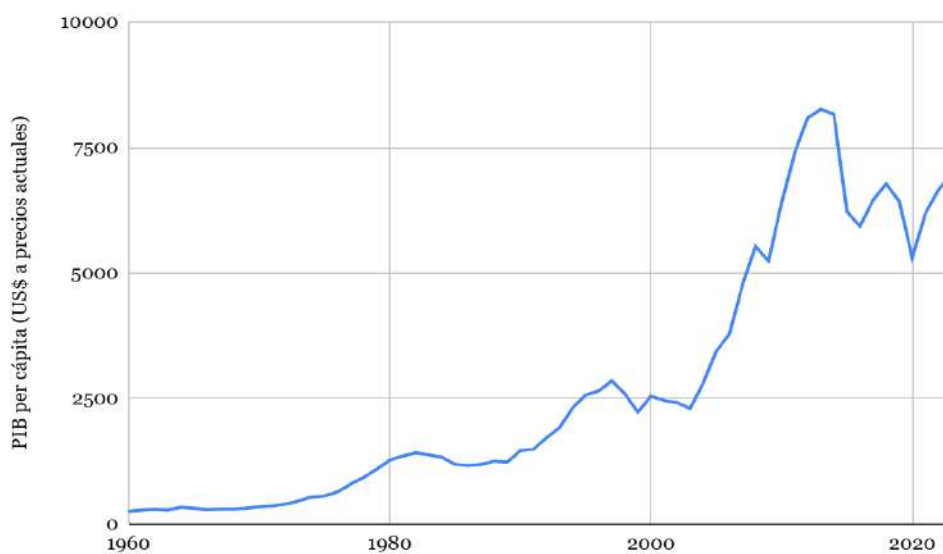
Gráfico 1
Crecimiento del PIB de los países de América del Sur. 1970 - 2020



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Minimalismo (2024). En: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG> (Consultado 12.02.2025).

El crecimiento del PIB *per cápita* ha mostrado una mejora consistente, aumentando de \$6,250 US en 2010 a \$6,800 US en 2022 (Banco Mundial, 2023). Si bien esta cifra permanece por debajo de las economías regionales de altos ingresos como Chile, la tendencia ascendente constante refleja mejoras en la productividad y en los niveles de ingreso promedio.

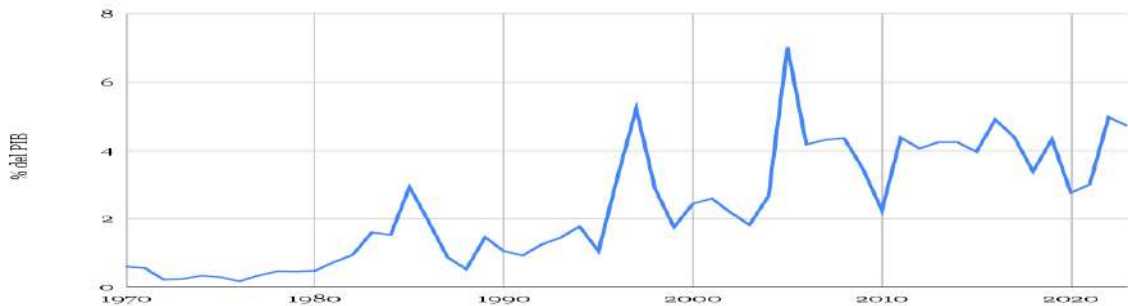
Gráfico 2
Evolución del PIB per cápita de Colombia. 1960 - 2020



Fuente: Banco Mundial (2025). En: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD> (Consultado 12.02.2025).

Otra variable que también es importante tener en cuenta para analizar es la IED pues ha sido fundamental en la transformación económica de Colombia, con flujos significativos de capital que se han diversificado más allá de los sectores tradicionales (Banco de la República, 2023). Según la CEPAL (2023), Colombia atrae consistentemente entre el 8% y 10% del total de flujos de IED en América Latina, ubicándose en el cuarto lugar después de Brasil, México y Chile (ver Gráfico 4).

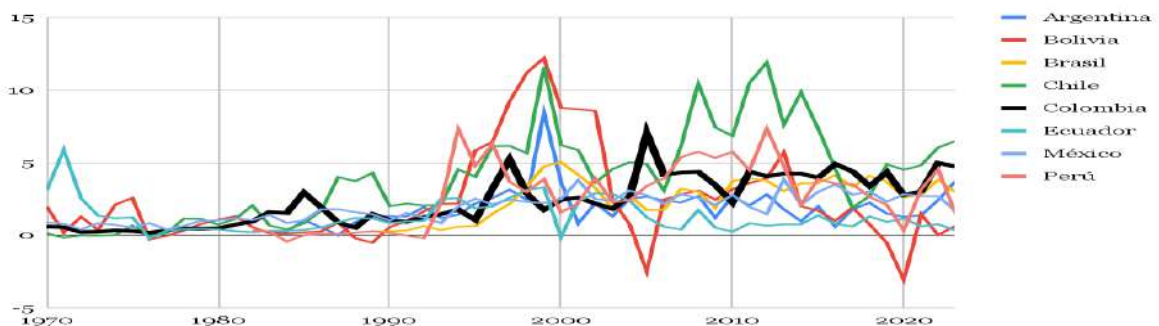
Gráfico 3
Evolución de la IED de Colombia. 1970 - 2020



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2025). En: <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS?view=chart> (Consultado 12.02.2025)

La distribución sectorial de la Inversión Extranjera Directa (IED) en Colombia ha experimentado una evolución significativa (ver Gráfico 3). El sector energético concentra el 35% del total de la IED, seguido por los servicios financieros con un 25%, la tecnología e innovación con un 15%, la manufactura con un 12%, y otros sectores con un 13%. Esta diversificación ha sido particularmente relevante en sectores emergentes, como la tecnología financiera y los servicios digitales, posicionando a ciudades como Bogotá y Medellín como centros regionales de innovación (Durán, 2019).

Gráfico 4
Comportamiento de la IED de los principales países de América Latina. 1970 – 2023
(% del PIB)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (2025). <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS> (Consultado 12.02.2025).

En cuanto al gasto en Investigación y Desarrollo (I+D), Colombia destinó un 0,3% de su Producto Interno Bruto (PIB) en 2022 (ver Gráfico 5), lo cual, aunque modesto, refleja un compromiso estratégico con la innovación (MinCiencias, 2023). El gobierno ha implementado políticas orientadas a aumentar la inversión en I+D al 1% del PIB para 2030, enfocándose en áreas como biotecnología y ciencias de la salud, tecnologías de energía renovable, tecnologías de la información y comunicación, e innovación agrícola.

Cabe destacar que la mayoría de estos ejes temáticos no corresponden al sector primario, lo que, por defecto, genera exportaciones de mayor valor agregado, contribuyendo inicialmente al crecimiento económico. Aunque esta estrategia de inversión aún se encuentra por debajo de la de países líderes en la región, como Brasil (1,2%) y Argentina (0,5%), representa un paso significativo hacia el desarrollo de sectores intensivos en conocimiento (RICYT, 2023).



Un aspecto fundamental que merece ser destacado es la estrategia de diversificación económica de Colombia, la cual ha buscado reducir la dependencia de las materias primas tradicionales mientras promueve el desarrollo de sectores con alto valor agregado. En este

sentido, uno de los avances más relevantes ha sido la transformación del sector energético, que ha experimentado una notable evolución, con un incremento del 156% en proyectos de energía renovable entre 2018 y 2022 (UPME, 2023). Esta transición no solo responde a las tendencias globales de sostenibilidad, sino que también asegura la preservación de la capacidad exportadora energética de Colombia.

Un área de especial relevancia es la innovación agrícola, donde Colombia ha sabido aprovechar su herencia agrícola para desarrollar productos con mayor valor agregado. Entre los ejemplos más destacados se encuentran la producción de café especial, el procesamiento de alimentos orgánicos, la floricultura y la exportación de frutas tropicales. Estos avances han impulsado un incremento del 45% en el valor de las exportaciones agrícolas entre 2015 y 2022 (MinAgricultura, 2023).

Por otro lado, el sector tecnológico ha emergido como un motor clave del crecimiento económico, con las inversiones en tecnología financiera (fintech) creciendo a un ritmo del 85% anual desde 2018 (Fintech Colombia, 2023). En particular, ciudades como Bogotá y Medellín han atraído más de \$1,200 millones de dólares en IED relacionada con tecnología entre 2019 y 2022, consolidándose como centros tecnológicos regionales.

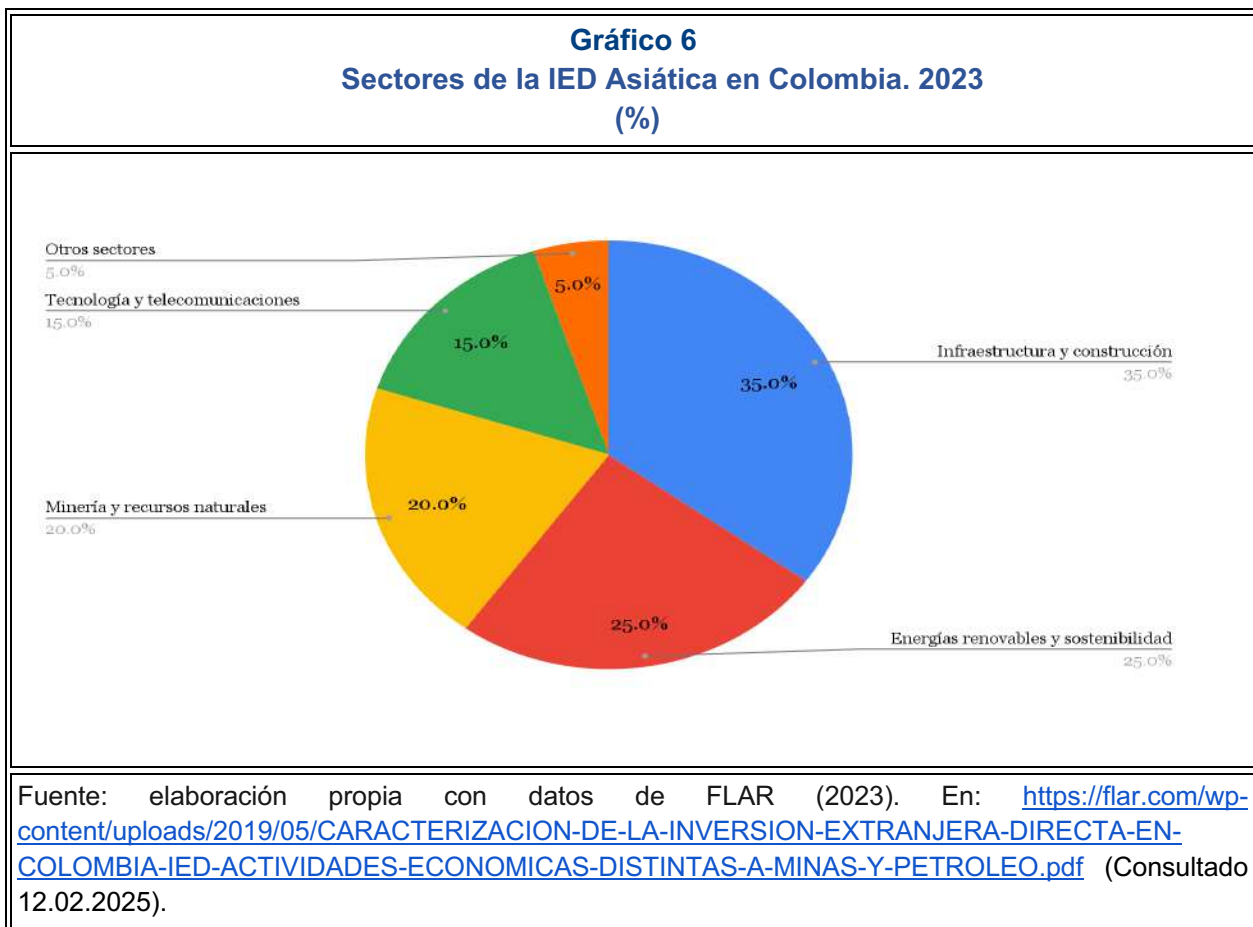
En conjunto, el modelo de desarrollo económico de Colombia ilustra la efectividad de una diversificación estratégica para la construcción de resiliencia económica. El éxito del país en atraer diversos flujos de IED, combinado con inversiones focalizadas en investigación y desarrollo (I+D) y en sectores emergentes, ofrece valiosas lecciones para otras economías en desarrollo que buscan reducir su dependencia de las materias primas y fortalecer su estructura económica.

III. Relaciones Comerciales de Colombia con Asia Oriental: Análisis Multidimensional

Las relaciones comerciales entre Colombia y el Este de Asia han experimentado una transformación significativa en las últimas décadas, estableciendo un nuevo paradigma en la integración económica Sur-Sur (Torres, 2020). Entre 2010 y 2023, este vínculo ha pasado de ser un intercambio comercial básico a una relación multidimensional que abarca inversiones estratégicas, transferencia tecnológica y cooperación en desarrollo sostenible.

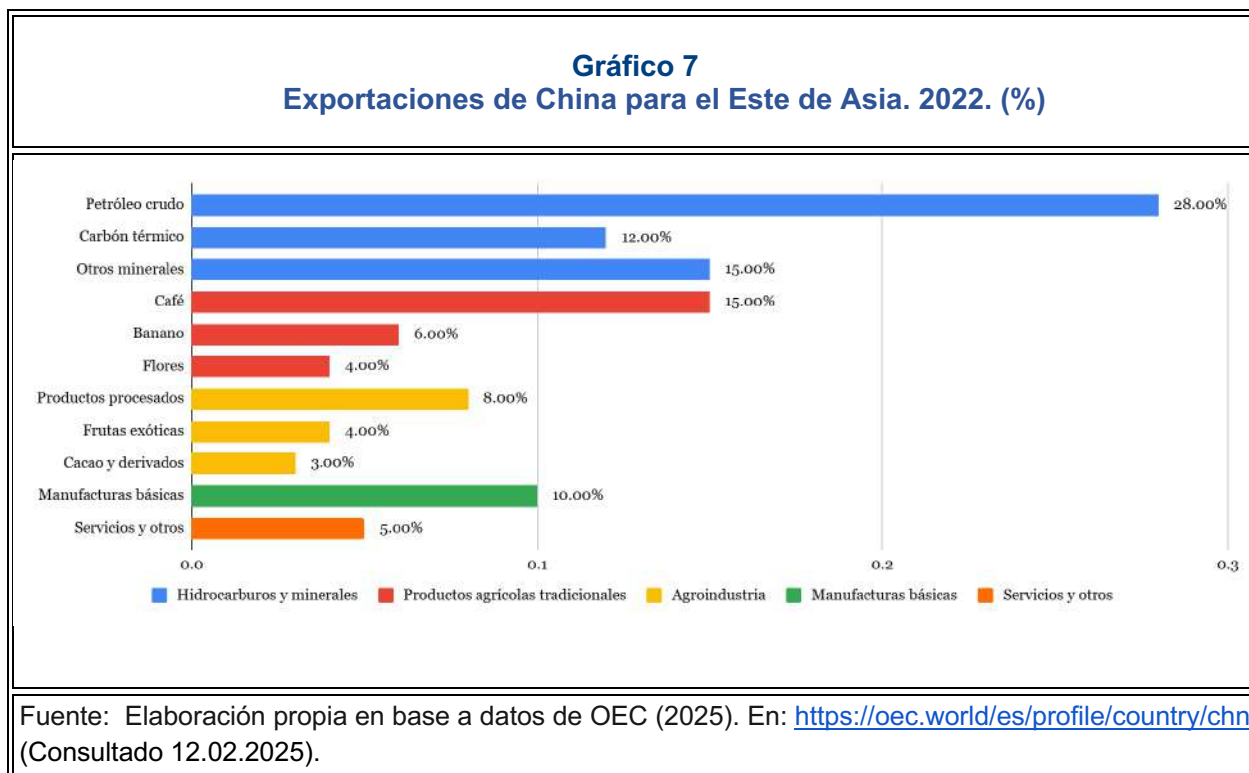
En este contexto, se examina la evolución de estos vínculos comerciales, centrando el análisis en sus dimensiones clave y en las implicaciones que tienen para el desarrollo económico de Colombia.

En cuanto a la evolución de la Inversión Extranjera Directa (IED), la presencia de inversión asiática en Colombia, especialmente la proveniente de China, ha experimentado un crecimiento exponencial desde 2010 (ver Gráfico 6). Según datos del Banco de la República (2023), la IED proveniente del Este de Asia pasó de \$450 millones de dólares en 2010 a \$2,800 millones en 2022, lo que representa un aumento del 522%. Este notable crecimiento ha sido impulsado por tres factores clave: la implementación de políticas de apertura económica en Colombia, el interés estratégico del Este de Asia por los recursos naturales latinoamericanos y la consolidación de Colombia como un hub logístico regional. En este sentido, la distribución sectorial de la IED asiática refleja una estrategia de inversión diversificada, que abarca desde el sector energético hasta la tecnología, pasando por la infraestructura y otros sectores clave para el desarrollo económico del país.

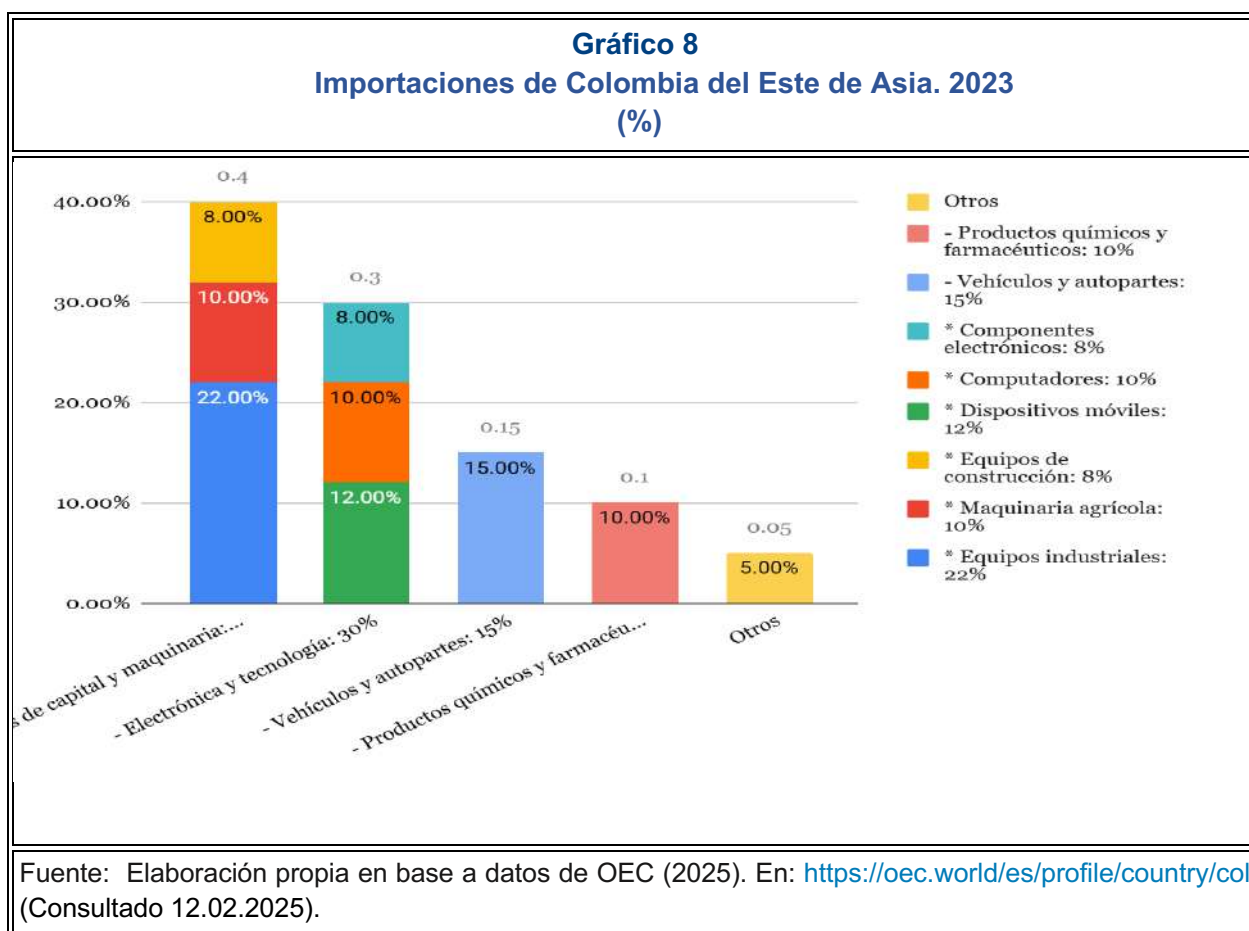


Por otro lado, el impacto en el desarrollo de infraestructura financiada por capital asiático ha sido crucial para la modernización de la infraestructura colombiana. Un ejemplo destacado de esta tendencia es el Metro de Bogotá, cuya inversión china de \$3,500 millones de dólares ejemplifica el papel del capital asiático en la mejora de la infraestructura nacional (Torrado, 2023). La participación asiática en estos proyectos ha generado múltiples beneficios, entre los cuales destacan la transferencia tecnológica en la gestión de proyectos y construcción, la creación de más de 45,000 empleos directos e indirectos, la mejora significativa en la conectividad urbana e interregional, el fortalecimiento de las capacidades técnicas locales y una reducción promedio de los costos logísticos del 18%.

Un aspecto relevante para el análisis es el comportamiento de las exportaciones e importaciones de Colombia con el Este de Asia. En este sentido, el perfil exportador de Colombia hacia esta región ha experimentado una moderada diversificación, aunque aún mantiene una concentración significativa en productos primarios (Sánchez et al., 2023). Entre 2015 y 2022, las exportaciones crecieron a una tasa anual compuesta del 12,5%, alcanzando los \$8,200 millones de dólares en 2022. La composición actual de las exportaciones colombianas hacia el Este de Asia incluye hidrocarburos, minerales, productos agrícolas, agroindustria, manufacturas básicas y algunos servicios. (Gráfico 7).



En contraste, las importaciones desde el Este de Asia han experimentado un crecimiento sostenido, con una tasa de crecimiento anual del 15,8% entre 2015 y 2022. Según el DANE (2023), el valor total de las importaciones alcanzó los \$15,300 millones de dólares, destacando principalmente los bienes de capital y maquinaria, que representaron el 40% del total; la electrónica y tecnología, con un 30%; los vehículos y autopartes, con un 15%; los productos químicos y farmacéuticos, con un 10%; y otros productos, con un 5%. El gráfico 8 ilustra las proporciones comparativas entre estos diferentes sectores.



Los desafíos y oportunidades estructurales derivados de la relación entre China y Colombia son diversos. Por un lado, existen barreras al comercio que constituyen obstáculos estructurales que requieren atención prioritaria. Entre estos, destacan los costos logísticos, que representan entre el 15% y el 20% del valor final de los productos (Banco Mundial, 2023), así como la infraestructura portuaria insuficiente, con una capacidad utilizada al 85%. También se encuentran las barreras no arancelarias, especialmente en los productos agrícolas, las asimetrías entre los estándares técnicos y regulatorios, y las limitaciones en la conectividad marítima directa debido a cuestiones geopolíticas.

En este contexto, también es crucial analizar las perspectivas de crecimiento en áreas estratégicas. Un enfoque clave radica en el desarrollo de cadenas de valor regionales, que incluyan la integración en las cadenas de suministro asiáticas. También se destaca el desarrollo de clústeres productivos especializados y la cooperación en innovación y desarrollo tecnológico. Además, la expansión del comercio de servicios digitales es otro ámbito relevante, que abarca áreas como los servicios profesionales remotos, el desarrollo de software y contenidos digitales, así como el comercio electrónico transfronterizo. Otro tema estratégico de gran relevancia es la cooperación en tecnología verde y energías renovables, un tema central en las agendas globales. Este ámbito debe incluir el desarrollo de proyectos de energía solar y eólica, tecnologías limpias, así como la economía circular y la gestión de residuos, cuestiones de carácter urgente para el planeta.

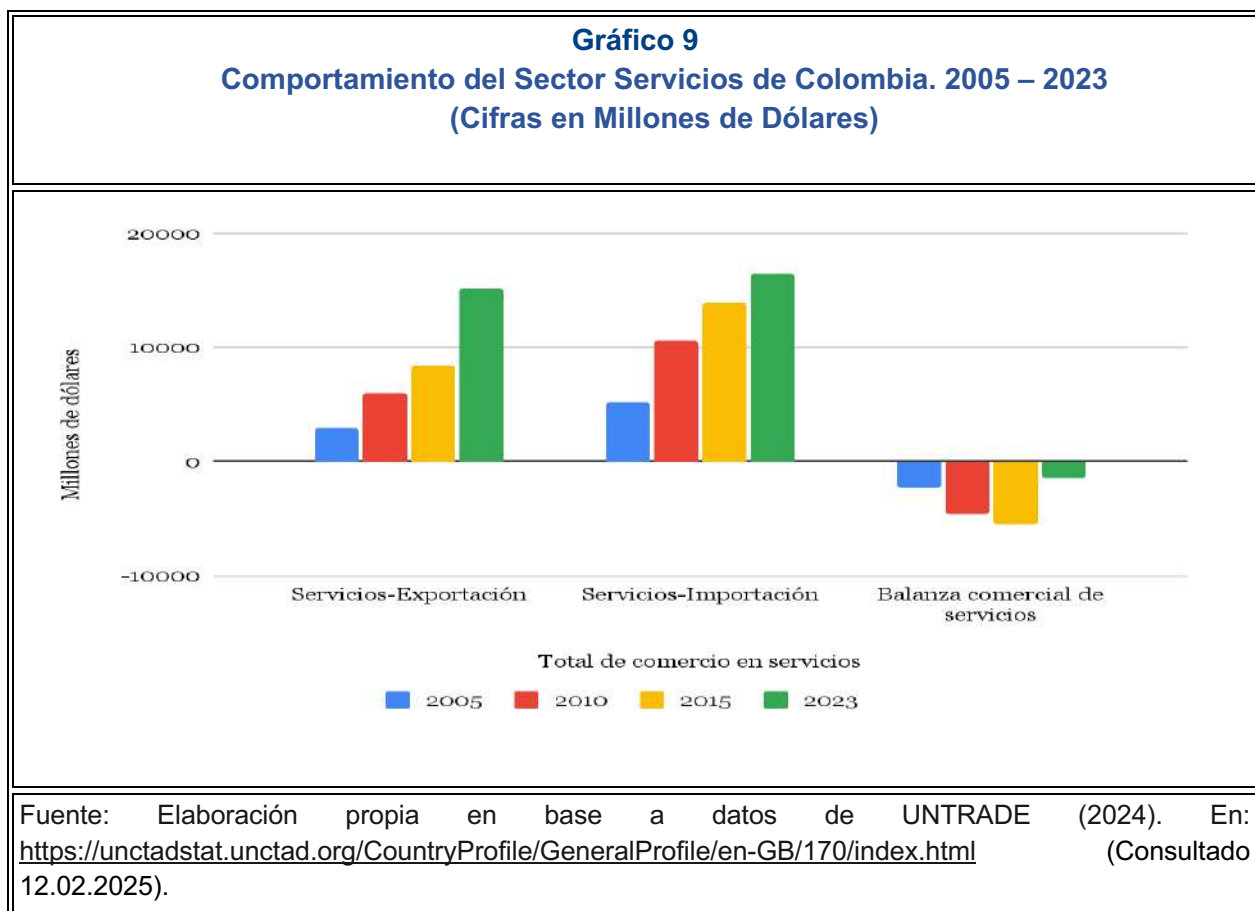
Para concluir este apartado, la relación comercial entre Colombia y el Este de Asia representa un caso paradigmático de integración Sur-Sur con un alto potencial transformador. Los datos analizados sugieren una profundización de los vínculos económicos, aunque persisten desafíos estructurales significativos. Para maximizar los beneficios de esta relación, se requiere una inversión sostenida en infraestructura logística, la diversificación de la base exportadora, la armonización de los marcos regulatorios, el fortalecimiento de las capacidades técnicas y tecnológicas, así como el desarrollo de estrategias de inserción en cadenas de valor globales. El éxito de esta relación dependerá de la capacidad de Colombia para abordar estos desafíos y capitalizar las oportunidades emergentes en el dinámico mercado asiático.

IV. Crecimiento del Sector Servicios en Colombia: Motor de la Diversificación Económica

El sector servicios ha emergido como uno de los principales impulsores del crecimiento y la diversificación de la economía colombiana. En las últimas dos décadas, este sector ha experimentado un auge sostenido, consolidándose como un pilar estratégico que representó aproximadamente el 62% del Producto Interno Bruto (PIB) del país en 2023 (Banco Mundial, 2023). Esta dinámica se refleja en el notable incremento de las exportaciones de servicios, que alcanzaron los \$15,156 millones de dólares en 2023, lo que representa un aumento del 79% en comparación con 2010 (CEPAL, 2023). Los principales motores de este crecimiento han sido el turismo, los servicios financieros y las tecnologías de la información, subsectores que han mostrado un desempeño destacado en el contexto de la economía colombiana.

En particular, el turismo ha logrado posicionarse como uno de los subsectores más prominentes dentro del sector servicios en Colombia. En 2023, los ingresos por turismo representaron aproximadamente el 50% de las exportaciones de servicios, lo que lo convirtió en una fuente crucial de divisas para el país (Perfil General de Colombia, 2024). Este auge ha sido impulsado por diversas estrategias gubernamentales centradas en la promoción de Colombia como un destino turístico seguro, diverso y accesible. Además, la mayor conectividad aérea y las mejoras en la infraestructura han jugado un papel fundamental en el incremento de la afluencia de turistas internacionales.

El impacto del turismo ha sido significativo no solo en términos de generación de ingresos, sino también en la creación de empleo, especialmente en aquellas regiones que anteriormente se encontraban al margen del desarrollo económico. Un análisis regional revela que los mayores ingresos turísticos se han concentrado en destinos clave como Cartagena, Barranquilla y Santa Marta, contribuyendo a reducir las brechas de desarrollo entre las diferentes zonas del país (Gráfico 9). Este fenómeno resalta cómo el crecimiento del sector servicios ha permitido un proceso de inclusión económica y social más equilibrado en Colombia.



Además del turismo, los servicios financieros y tecnológicos han emergido como sectores clave en la modernización de la economía colombiana. En el ámbito financiero, el país se ha consolidado como un centro regional para la prestación de servicios bancarios y de seguros, atrayendo inversión extranjera directa (IED) y promoviendo la digitalización del sector. Según el Banco de la República (2023), los servicios financieros representaron el 20% del crecimiento total del sector servicios en los últimos cinco años.

Por otro lado, el sector de tecnologías de la información ha experimentado un crecimiento exponencial, convirtiendo a ciudades como Bogotá y Medellín en hubs tecnológicos de relevancia regional. Empresas emergentes y multinacionales han encontrado en Colombia un entorno favorable para desarrollar servicios tecnológicos innovadores, gracias a políticas de incentivo fiscal y a una fuerza laboral joven y capacitada.

No obstante, a pesar de los logros alcanzados, el sector servicios en Colombia enfrenta diversos problemas que deben ser abordados para consolidar su papel como motor de crecimiento y diversificación. Uno de los principales desafíos es la brecha de infraestructura, especialmente en áreas como logística y transporte, que limita la capacidad del país para competir en mercados internacionales. Además, la falta de acceso equitativo a tecnologías avanzadas en ciertas regiones representa un obstáculo para el desarrollo homogéneo del sector tecnológico y financiero. Sin embargo, el sector servicios también ofrece oportunidades significativas para el desarrollo económico de Colombia. La expansión de acuerdos comerciales con economías asiáticas y europeas abre nuevas posibilidades para la exportación de servicios financieros, tecnológicos y turísticos. Asimismo, la creciente demanda global de servicios digitales y sostenibles representa una oportunidad para que el país posicione su economía como un referente regional.

En este contexto, el sector servicios se ha convertido en un pilar fundamental de la economía colombiana, impulsando la diversificación productiva y la apertura externa del país. Subsectores como el turismo, los servicios financieros y las tecnologías de la información han liderado este proceso de transformación, demostrando su capacidad para adaptarse a las demandas globales. Sin embargo, superar desafíos estructurales como la brecha de infraestructura y el acceso desigual a tecnologías avanzadas será fundamental para maximizar el potencial del sector servicios. Con la implementación de estrategias efectivas, Colombia tiene la oportunidad de consolidar su posición como líder regional en

la exportación de servicios, contribuyendo así a un desarrollo económico más equilibrado e inclusivo.

V. Diversificación Comercial de Colombia: Comparación con México

En otro orden de ideas, en el contexto de la economía internacional, la diversificación comercial se presenta como un factor clave para reducir la vulnerabilidad económica de los países y fortalecer su crecimiento a largo plazo. Una economía que diversifica sus relaciones comerciales minimiza su dependencia de un solo socio, distribuyendo de manera más equilibrada los riesgos asociados a fluctuaciones en la demanda, cambios geopolíticos y crisis económicas externas (Krugman & Obstfeld, 2020). En América Latina, Colombia y México representan dos casos contrastantes en términos de diversificación comercial: mientras Colombia ha logrado expandir sus relaciones con múltiples mercados, México ha mantenido una alta dependencia de Estados Unidos. Este apartado tiene como objetivo analizar el grado de diversificación comercial de Colombia y México, evaluando su impacto en el crecimiento económico, la sostenibilidad de la deuda y el acceso a la educación superior.

Históricamente, la estructura comercial de México ha estado fuertemente vinculada a Estados Unidos. En 2023, más del 80% de las exportaciones mexicanas tuvieron como destino el mercado estadounidense, consolidando una relación de interdependencia que, si bien ha impulsado el crecimiento del país, también lo ha expuesto a los ciclos económicos y las decisiones de política comercial de su vecino del norte (Banco de México, 2023). En contraste, Colombia ha adoptado una estrategia de diversificación más amplia, distribuyendo sus exportaciones entre varios socios comerciales, incluyendo a China, la Unión Europea y otros países de América Latina.

En la Tabla 1 se muestran los cinco principales destinos de exportaciones de Colombia en 2023, destacándose la diversificación de la nación al orientar sus exportaciones hacia diversos países, en lugar de concentrarse en uno solo, como es el caso de México. Este enfoque de diversificación permite a Colombia reducir su

vulnerabilidad ante cambios en las políticas comerciales globales y las fluctuaciones de los mercados internacionales.

Tabla 1 Exportaciones de Colombia. 2023 (%)	
País	% de exportaciones
Estados Unidos	27%
China	10%
Países Bajos	6%
Brasil	5%
Ecuador	4%

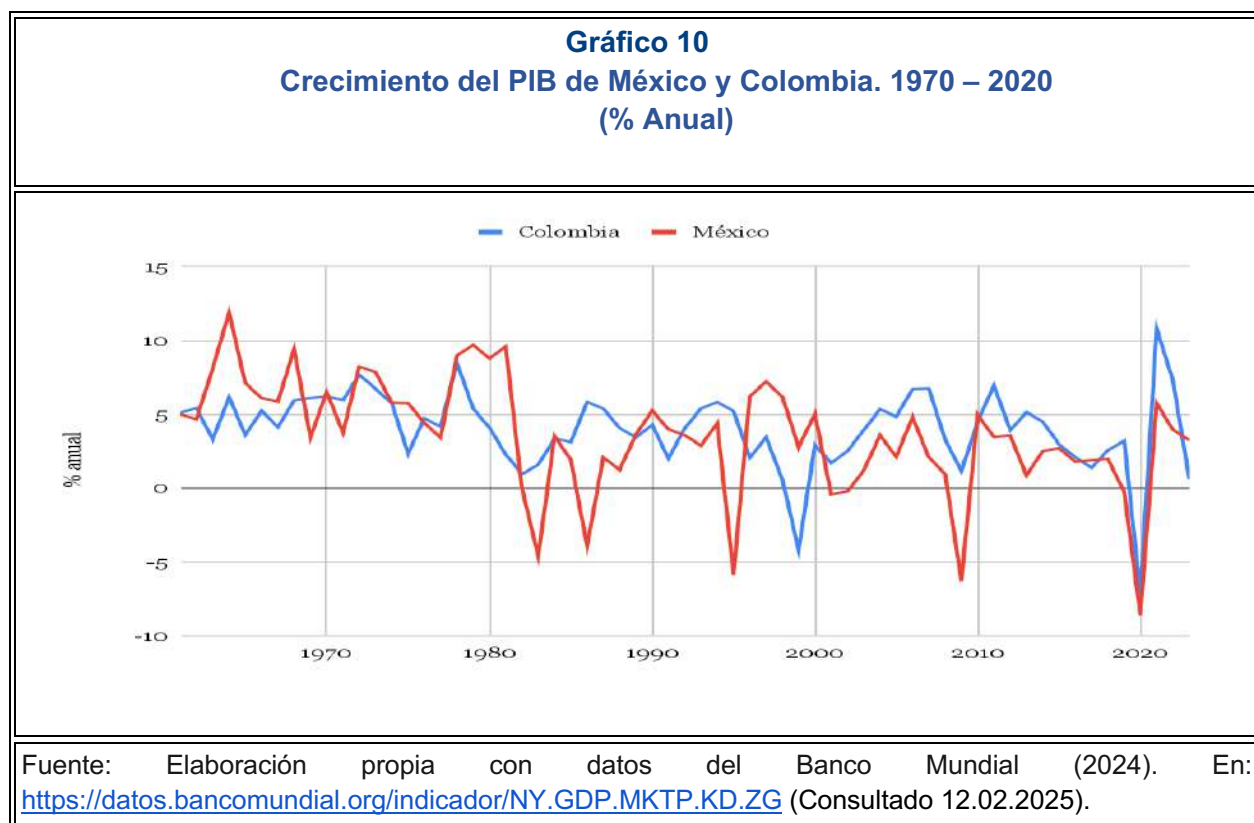
Fuente: Elaboración propia en base a datos de Banco Mundial (2024). En: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.EXP.GNFS.ZS?locations=CO> (Consultado 12.02.2025).

El caso colombiano ilustra un esfuerzo sostenido por reducir su dependencia de un solo mercado, evidenciado por el crecimiento significativo de sus relaciones comerciales con el Este de Asia y Europa. En particular, China ha incrementado su participación en el comercio exterior colombiano, lo que se debe en parte al aumento de la demanda de recursos naturales y productos agrícolas (CEPAL, 2023).

Este proceso de diversificación ha permitido que el crecimiento económico de Colombia muestre una mayor estabilidad en comparación con economías que dependen de un solo socio comercial. Mientras que México ha experimentado fluctuaciones más pronunciadas debido a su exposición a las crisis económicas y políticas de Estados Unidos, Colombia ha logrado mantener un crecimiento relativamente constante (Banco Mundial, 2023). En 2023, el PIB de Colombia creció un 0.47%, mientras que el de México lo hizo en un 3.2%. No obstante, la menor volatilidad de la economía colombiana ha sido crucial para su estabilidad macroeconómica a largo plazo.

Desde una perspectiva teórica, la diversificación comercial está asociada con una mayor resiliencia económica. Cuando una economía depende de múltiples mercados, las caídas en la demanda de un país pueden compensarse con el aumento de exportaciones

a otros destinos (Rodrik, 2018). En este contexto, la estrategia colombiana ha permitido mitigar los efectos de crisis globales, como la pandemia de la COVID-19, la desaceleración económica en Estados Unidos en los últimos años, y la reciente guerra comercial impulsada por las políticas del presidente Donald Trump. La diversificación, por tanto, ha fortalecido la capacidad de Colombia para hacer frente a los desafíos externos, posicionándola como una economía más resiliente frente a los vaivenes del mercado global.

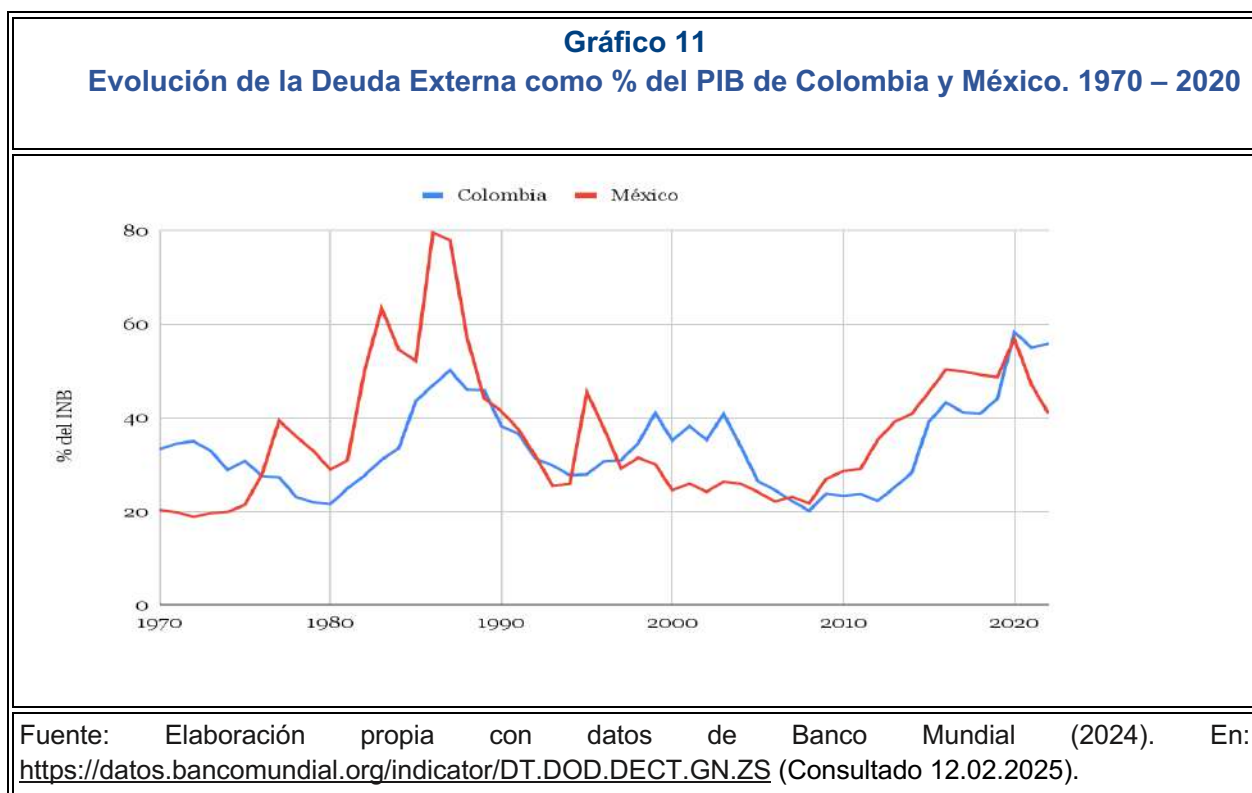


En este contexto, el gráfico 10 presenta la evolución del crecimiento del PIB de México y Colombia, donde se observa que el crecimiento de la economía colombiana ha sido, en términos generales, superior al de México durante el siglo XXI. Este patrón es consistente con lo previamente señalado, reflejando tasas de crecimiento más altas en Colombia en comparación con su contraparte mexicana.

Por otro lado, otro factor crucial en la comparación entre ambos países es la evolución de su deuda externa y su sostenibilidad. Según el Banco Mundial (2023), la deuda externa de Colombia representó el 50.2% del PIB en 2023, mientras que en México esta cifra fue del 47.3%. No obstante, el riesgo de insostenibilidad de la deuda es mayor en economías

altamente dependientes de un solo socio comercial, ya que cualquier crisis en dicho mercado puede complicar el pago de las obligaciones externas.

En este sentido, la diversificación comercial ofrece una mayor estabilidad en los ingresos por exportaciones, reduciendo así el riesgo de sobreendeudamiento. A lo largo de los años, Colombia ha logrado evitar episodios de crisis de deuda severa, mientras que México ha enfrentado desafíos significativos en momentos cuando Estados Unidos ha adoptado políticas proteccionistas o ha experimentado recesiones económicas. En el gráfico 11 se muestra la evolución de la deuda externa de ambos países, destacando en la línea roja los sobresaltos que ha experimentado México en comparación con Colombia. Este comportamiento resalta la importancia de la diversificación en la gestión de la deuda y la estabilidad económica a largo plazo.



Una variable clave que también merece atención es el acceso a la educación superior, ya que esta es fundamental para la competitividad de una economía y su capacidad para diversificar su estructura productiva. En este sentido, Colombia ha logrado avances

significativos en la expansión de la educación terciaria, aunque aún enfrenta importantes desafíos en términos de equidad y acceso.

En 2023, la tasa de matrícula en educación superior en Colombia alcanzó el 56% de la población en edad universitaria, mientras que en México esta cifra fue del 41% (CEPAL, 2023). Este dato resalta la correlación entre la inversión en educación y la capacidad de un país para desarrollar sectores intensivos en conocimiento, como los servicios financieros y las tecnologías de la información, en el caso de Colombia. Sin embargo, el alto costo de la educación superior sigue siendo una barrera significativa para muchos estudiantes en Colombia, lo que podría limitar el impacto positivo de la diversificación económica en la reducción de la desigualdad social.

El análisis de la diversificación comercial en Colombia y México revela diferencias fundamentales en sus estrategias de inserción en la economía global. Mientras que México ha mantenido una fuerte dependencia de Estados Unidos, Colombia ha optado por diversificar sus relaciones comerciales, reduciendo así su vulnerabilidad a las fluctuaciones económicas externas. Esta estrategia ha contribuido a una mayor estabilidad macroeconómica en Colombia, aunque el país todavía enfrenta desafíos en áreas como infraestructura, educación y competitividad.

El impacto de la diversificación comercial en el crecimiento económico, la sostenibilidad de la deuda y el acceso a la educación superior sugiere que Colombia posee una base más flexible para adaptarse a los cambios en la economía global. No obstante, para consolidar su posición y maximizar los beneficios de dicha diversificación, es fundamental que Colombia continúe fortaleciendo sus relaciones con el Este de Asia y Europa, incremente su inversión en educación e infraestructura, y promueva sectores de alto valor agregado.

VI. Estrategias de Desarrollo y Planes Futuros

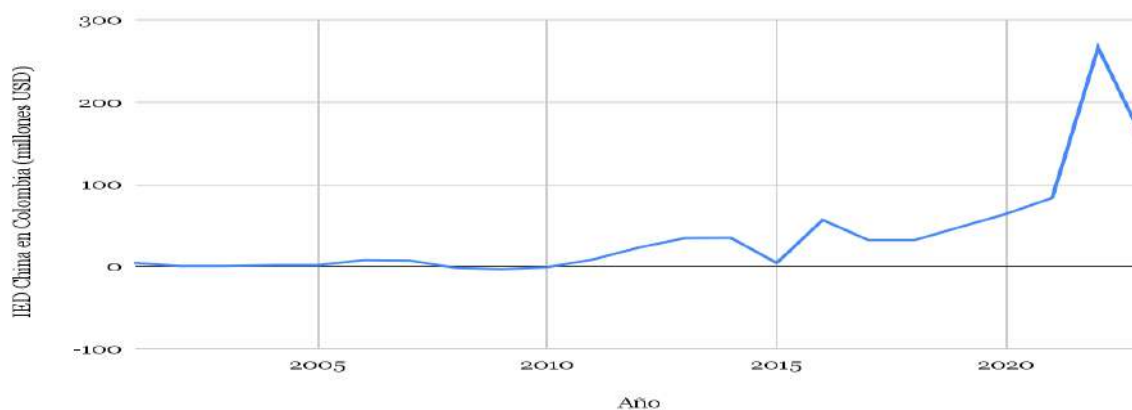
Colombia se encuentra en una encrucijada crucial para su desarrollo económico en el contexto de un mundo globalizado y en constante transformación. La diversificación de su comercio, el fortalecimiento de su infraestructura y la integración con nuevas economías han sido pilares clave en sus estrategias de desarrollo en los últimos años. A través de su

Plan Nacional de Desarrollo (PND) y otras iniciativas estratégicas, Colombia ha buscado consolidarse como una economía emergente dinámica, capaz de adaptarse a los cambios estructurales de la economía global y de aprovechar las oportunidades que surgen de las nuevas dinámicas del comercio internacional y la inversión extranjera.

El Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026, titulado “Colombia, potencia mundial de la vida”, establece como objetivos fundamentales el crecimiento económico sostenible, la reducción de la desigualdad y el fortalecimiento de sectores estratégicos como la transición energética y la economía digital. A diferencia de estrategias previas, que se basaban en gran medida en la extracción de recursos naturales, este plan pone un énfasis renovado en la industrialización, la promoción de la innovación y la diversificación productiva. Estas líneas de acción buscan reducir la dependencia histórica del país en la exportación de commodities, avanzando hacia un modelo de desarrollo basado en la generación de valor agregado y la integración en cadenas globales de producción. Según el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2023), la meta del PND es aumentar la inversión en sectores de alto crecimiento, como manufactura avanzada, biotecnología y servicios digitales, áreas en las que Colombia ha mostrado un desempeño creciente en la última década.

Uno de los pilares fundamentales de la estrategia de desarrollo de Colombia es el fortalecimiento de sus alianzas estratégicas internacionales, que han sido esenciales para ampliar sus mercados y consolidar su posición como un actor relevante en América Latina. El país ha reforzado sus relaciones comerciales con socios del Este de Asia, la Unión Europea y América Latina, buscando reducir su dependencia histórica de Estados Unidos y diversificar sus oportunidades comerciales e inversiones. El acuerdo de libre comercio con la Unión Europea ha permitido una mayor integración en el comercio de bienes y servicios, mientras que su relación con China ha crecido significativamente, con proyectos de infraestructura y una mayor inversión extranjera directa (IED) en sectores estratégicos. De acuerdo con la CEPAL (2023), la inversión china en Colombia ha aumentado en sectores como la energía renovable, el transporte y la infraestructura portuaria, consolidando una relación económica sólida que tiene el potencial de seguir expandiéndose en los próximos años. En el Gráfico 12 se ilustra el crecimiento de la IED china en Colombia, destacando cómo esta inversión ha pasado de un nivel bajo a un desarrollo más robusto, evidenciando avances en tecnología y en la mejora de infraestructura.

Gráfico 12
IED de China en Colombia. 2005 – 2020



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Repositorio de la Universidad Agustiniana. (2022). <https://repositorio.uniagustiniana.edu.co/bitstream/handle/123456789/2369/RiveraCely-DanielAlexander-2022.pdf;jsessionid=D04F1931308A6D9051F360019FDB99CC?sequence=1> y <https://www.larepublica.co/empresas/cuantas-empresas-chinas-operan-actualmente-en-colombia-3880382> (Consultado 12.02.2025).

El impulso de Colombia hacia una mayor internacionalización se refleja en su participación activa en bloques y foros económicos tanto regionales como internacionales. Su membresía en la Alianza del Pacífico, junto con México, Perú y Chile, ha sido un mecanismo clave para fomentar el comercio interregional y promover la cooperación en sectores estratégicos como la digitalización y la sostenibilidad ambiental. Sin embargo, el país ha mostrado un creciente interés en ampliar su relación con Asia, particularmente en explorar acuerdos comerciales más profundos con economías del Este de Asia y en participar en diálogos de integración a través del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). Según el Banco Mundial (2023), la región Asia-Pacífico es una de las que más demanda productos colombianos, especialmente en sectores agroindustriales y energéticos, lo que representa una oportunidad estratégica para el país de consolidar nuevas rutas comerciales y reducir los impactos de la volatilidad de mercados tradicionales.

Un aspecto clave de los planes futuros de Colombia es el papel de la transición energética y la sostenibilidad ambiental en su modelo de desarrollo. Conscientes de la

creciente demanda global por energías limpias y la necesidad de reducir la dependencia de combustibles fósiles, los planes de desarrollo del país han integrado una agenda ambiciosa de energías renovables. Según el Ministerio de Minas y Energía de Colombia (2023), el objetivo es alcanzar un 25% de participación de energías renovables en la matriz energética nacional para 2030, con proyectos eólicos y solares ya en fase de implementación. Esta inversión en infraestructura energética sostenible no solo tiene beneficios ambientales, sino que también fortalece la capacidad de Colombia para atraer inversión extranjera directa (IED) en sectores emergentes como la movilidad eléctrica y la producción de hidrógeno verde.

El desarrollo de infraestructura constituye otro eje estratégico esencial para el crecimiento económico futuro de Colombia. La falta de infraestructura logística ha sido históricamente un obstáculo para la competitividad del país en el comercio internacional, encareciendo los costos de exportación y reduciendo la eficiencia en las cadenas de suministro. Para abordar este desafío, el gobierno ha implementado proyectos de modernización de puertos, aeropuertos y corredores viales estratégicos. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2023), Colombia ha invertido más de 10,000 millones de dólares en infraestructura logística en la última década, con el objetivo de mejorar la conectividad interna y facilitar el acceso de las empresas colombianas a los mercados internacionales.

El desarrollo del capital humano y la educación superior también juega un papel central en los planes futuros de Colombia. La inversión en educación y en la capacitación de la fuerza laboral es esencial para la competitividad del país en la economía global, especialmente en sectores intensivos en conocimiento como la tecnología y los servicios financieros. Aunque el acceso a la educación superior ha aumentado en los últimos años, con una tasa de matrícula del 56% en 2023, aún persisten desafíos en términos de calidad educativa y acceso al financiamiento para los estudiantes (CEPAL, 2023). Los programas de becas y financiamiento estudiantil han sido una prioridad dentro del PND, con el objetivo de cerrar la brecha entre la demanda de talento en sectores estratégicos y la capacidad del sistema educativo para formar profesionales altamente calificados.

A pesar de los avances y las estrategias propuestas, Colombia enfrenta desafíos significativos en su camino hacia un desarrollo económico más inclusivo y sostenible. La persistencia de desigualdades regionales, la informalidad laboral y la inseguridad en ciertas

zonas del país podrían limitar el impacto de las políticas de desarrollo. Además, la incertidumbre económica global, las tensiones geopolíticas y la evolución de las relaciones comerciales con China y Estados Unidos pueden influir en la capacidad del país para consolidar sus planes de crecimiento. Para mitigar estos riesgos, Colombia deberá fortalecer sus políticas de estabilidad macroeconómica, garantizar un entorno favorable para la inversión extranjera y continuar ampliando sus redes comerciales y de cooperación internacional.

En síntesis, las estrategias de desarrollo y los planes futuros de Colombia reflejan un enfoque integral de crecimiento económico basado en la diversificación productiva, la internacionalización y la sostenibilidad. La expansión de alianzas estratégicas, la inversión en infraestructura y la transición energética son ejes fundamentales de este proceso, con el objetivo de consolidar una economía más resiliente y competitiva en el escenario global. Aunque persisten desafíos, las acciones implementadas hasta ahora posicionan a Colombia en un camino de transformación económica que, si se ejecuta con éxito, podría convertir al país en un referente de desarrollo en América Latina en la próxima década.

VII. Adhesión de Colombia a la Iniciativa de la Franja y la Ruta: Oportunidades y Riesgos Estratégicos

El panorama económico global ha experimentado una transformación significativa con la creciente expansión de China en América Latina. A través de inversiones estratégicas en sectores clave como infraestructura, energía y tecnología, China se ha consolidado como un actor determinante en la región, desplazando progresivamente a socios comerciales tradicionales. En este contexto, la reciente decisión de Colombia de avanzar hacia su adhesión a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) refleja un giro en su política exterior y en su estrategia de integración económica. Si bien esta decisión abre oportunidades para el desarrollo del país, también presenta desafíos geopolíticos y económicos que requieren un análisis detallado (BBC Mundo, 2024).

Uno de los principales beneficios de la adhesión de Colombia a la BRI radica en el acceso a mayores flujos de inversión extranjera directa (IED), especialmente en áreas que han sido históricamente deficitarias, como la infraestructura y la logística. Según datos de

la Cancillería colombiana (Analdex, 2023), en los últimos cinco años, más de 100 empresas chinas han invertido en Colombia, con más de 60 proyectos en sectores estratégicos, lo que ha representado un volumen de inversión superior a los 3,100 millones de dólares. Estas inversiones han permitido el desarrollo de proyectos de gran impacto, tales como la construcción del Metro de Bogotá, la explotación de la mina de oro de Buriticá y la implementación de buses eléctricos en ciudades como Medellín y Bogotá. La participación en la BRI proporcionará acceso a financiamiento para la modernización de puertos, carreteras y sistemas de transporte, elementos esenciales para mejorar la competitividad del país en el comercio global (Banco Mundial, 2023).

La expansión del comercio bilateral con China es otro de los puntos que favorecen esta integración. En 2022, Colombia exportó más de 2,165 millones de dólares a China, mientras que las importaciones desde el gigante asiático superaron los 16,000 millones de dólares (Banco de la República de Colombia, 2023). La relación comercial entre ambos países ha crecido de manera sostenida en los últimos años, con un notable incremento en sectores como la agroindustria y la manufactura. La adhesión a la BRI podría facilitar la eliminación de barreras arancelarias y mejorar las condiciones de acceso a productos colombianos en el mercado chino, replicando estrategias exitosas adoptadas por países como Chile y Perú, que han fortalecido sus lazos con China en el marco de esta iniciativa (Rodil y Sánchez, 2022).

No obstante, junto con las oportunidades, existen riesgos significativos que deben ser considerados. La experiencia de países latinoamericanos que han recibido financiamiento de China muestra que la adhesión a la BRI puede conllevar un alto nivel de endeudamiento. En países como Ecuador y Venezuela, los préstamos otorgados por bancos chinos han generado una dependencia financiera que ha comprometido la autonomía económica de dichos países (Myers, 2024). En el caso de Colombia, cuyo nivel de deuda externa ya representa el 50.2% del PIB, la adquisición de nuevos compromisos financieros con China debe ser cuidadosamente evaluada para evitar vulnerabilidades macroeconómicas (Banco de la República de Colombia, 2023). Un manejo inadecuado de estos recursos podría generar presiones fiscales adicionales y dificultar el cumplimiento de las obligaciones de pago a largo plazo.

Además de los riesgos financieros, la adhesión a la BRI podría generar tensiones en la histórica relación de Colombia con Estados Unidos. Durante décadas, la economía

colombiana ha estado estrechamente vinculada con la estadounidense, no solo en términos comerciales, sino también en cooperación en materia de seguridad e inversión. Analistas como Sergio Guzmán, de Colombia Risk Analysis, han señalado que el acercamiento de Colombia a China representa una estrategia de diversificación en su política exterior, buscando reducir su dependencia de Washington (BBC Mundo, 2024). Sin embargo, este giro podría tener repercusiones en el acceso a financiamiento occidental y en la continuidad de proyectos estratégicos con empresas estadounidenses y europeas. La creciente rivalidad entre China y Estados Unidos en América Latina plantea interrogantes sobre cómo reaccionará Washington ante un acercamiento más profundo entre Bogotá y Pekín (Plata, 2024).

A partir de la experiencia de otros países latinoamericanos, Colombia puede identificar estrategias que le permitan maximizar los beneficios de la adhesión a la BRI mientras minimiza los riesgos. Chile y Perú han logrado consolidar relaciones comerciales con China sin comprometer su estabilidad macroeconómica, diversificando sus exportaciones hacia sectores como la minería, la agroindustria y la manufactura. En contraste, Ecuador y Argentina han enfrentado dificultades en la gestión de su deuda con China y en la regulación de inversiones estratégicas en sectores sensibles. Para evitar estos problemas, Colombia debe garantizar que su integración en la BRI se lleve a cabo bajo términos favorables, asegurando que las inversiones chinas no generen dependencia económica ni comprometan la autonomía de sectores estratégicos del país (Myers, 2024).

El futuro de la relación entre Colombia y China dependerá de la capacidad del país sudamericano para equilibrar sus intereses comerciales con la necesidad de mantener una política de diversificación de alianzas. Se proyecta que, en los próximos años, China supere a Estados Unidos como el principal socio comercial de Colombia, consolidándose como un actor clave en su desarrollo económico (Analdex, 2023). No obstante, para que esta relación sea sostenible, Colombia debe implementar una estrategia clara que le permita fortalecer su industria manufacturera, mejorar su infraestructura y garantizar condiciones justas en los acuerdos de financiamiento. La adhesión a la BRI representa una oportunidad única para transformar la economía colombiana, pero su éxito dependerá de la capacidad del país para gestionar los riesgos asociados y capitalizar los beneficios de manera estratégica.

En este sentido, la adhesión de Colombia a la BRI representa una evolución importante en su política exterior y su modelo de desarrollo económico. La posibilidad de acceder a mayores inversiones en infraestructura y fortalecer sus lazos comerciales con China puede ser un catalizador para el crecimiento económico, siempre y cuando se maneje con cautela. La clave del éxito radica en establecer mecanismos que permitan aprovechar la inversión china sin comprometer la estabilidad fiscal ni generar dependencias estratégicas. En un contexto global de creciente rivalidad entre China y Estados Unidos, Colombia se enfrenta al reto de consolidarse como un socio atractivo para ambos gigantes sin perder autonomía en sus decisiones económicas y comerciales.

VIII. Conclusiones

El análisis de la relación económica entre Colombia y China ha permitido identificar los principales factores que han impulsado el crecimiento económico de Colombia, su estrategia de diversificación comercial y las implicaciones de una mayor integración con el Este de Asia. A lo largo del estudio, se han evaluado indicadores como el Producto Interno Bruto (PIB), la Inversión Extranjera Directa (IED), el gasto en Investigación y Desarrollo (I+D), así como el papel estratégico de sectores emergentes. Los resultados confirman la hipótesis de que el crecimiento sostenido de Colombia ha sido posible gracias a una combinación de políticas económicas orientadas a la apertura comercial y a la atracción de inversiones, lo que le ha permitido evitar la dependencia de un solo socio comercial, en contraste con economías como la mexicana.

En primer lugar, la evolución del PIB y el PIB per cápita de Colombia muestra una tendencia de crecimiento estable y sostenido, con tasas superiores al promedio de América del Sur. A diferencia de economías con mayor volatilidad, como Argentina y Venezuela, Colombia ha logrado mantener una estabilidad macroeconómica gracias a su enfoque en la diversificación sectorial y al fortalecimiento de sectores clave como el tecnológico, financiero y energético. La IED ha desempeñado un papel fundamental en este proceso, con un incremento sostenido en la última década, consolidando a Colombia como uno de los principales receptores de inversión en la región, después de Brasil, México y Chile. La diversificación de la IED hacia sectores estratégicos como servicios financieros, manufactura avanzada y energías renovables refleja un cambio estructural en el modelo de desarrollo colombiano hacia una economía más resiliente e integrada en las cadenas de valor globales.

En cuanto a la relación comercial con Asia, el crecimiento de los flujos comerciales con China ha sido significativo en los últimos años, consolidándose como el segundo socio comercial de Colombia. No obstante, la composición de las exportaciones colombianas sigue mostrando una alta concentración en productos primarios, mientras que las importaciones desde China se centran en bienes de alto valor agregado, lo que genera una asimetría en la balanza comercial. Aunque la integración de Colombia en mercados asiáticos ha sido un factor relevante para su diversificación, persisten desafíos relacionados con costos logísticos, barreras no arancelarias y estándares regulatorios, que limitan la expansión de exportaciones con mayor valor agregado.

La comparación con México evidencia que Colombia ha seguido una estrategia de diversificación comercial más amplia, reduciendo su dependencia de un solo mercado. Mientras que México destina más del 80% de sus exportaciones a Estados Unidos, Colombia ha distribuido sus exportaciones de manera más equitativa entre Estados Unidos, China, la Unión Europea y otros países de América Latina. Esta estrategia ha permitido a Colombia amortiguar los efectos de crisis globales y políticas proteccionistas en mercados tradicionales, garantizando una mayor estabilidad a largo plazo. En términos de sostenibilidad de la deuda, Colombia mantiene niveles similares a los de México, pero su menor dependencia de un solo socio comercial reduce el riesgo de inestabilidad financiera ante fluctuaciones económicas externas.

El estudio también ha evaluado el impacto de una posible adhesión de Colombia a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) de China. Este análisis sugiere que la participación de Colombia en dicha iniciativa podría representar una oportunidad significativa para acceder a financiamiento en infraestructura y mejorar la competitividad del país en el comercio global. Sin embargo, los riesgos asociados con la dependencia del financiamiento chino y la posible generación de deuda a largo plazo deben ser considerados con cautela. La experiencia de países como Ecuador y Argentina demuestra que la sobreexposición a inversiones chinas, sin un marco regulatorio adecuado, puede generar problemas de autonomía económica. Para maximizar los beneficios de esta adhesión, Colombia debe establecer acuerdos que le permitan diversificar sus fuentes de financiamiento, garantizando que los términos de inversión sean favorables para su desarrollo sostenible.

Desde una perspectiva social, factores como la migración y la desigualdad siguen representando desafíos estructurales para Colombia. A pesar del crecimiento económico y la diversificación comercial, persisten brechas en el acceso a la educación superior y a las oportunidades laborales, lo que limita el impacto de estas estrategias en la reducción de la desigualdad. El desarrollo de sectores de alto valor agregado y la inversión en educación y

formación técnica son elementos fundamentales para garantizar que el crecimiento económico se traduzca en mejoras en la calidad de vida de la población.

En resumen, la relación económica entre Colombia y China ha evolucionado de manera significativa en las últimas décadas, consolidando a Colombia como un actor emergente en la región con capacidad para integrarse en mercados globales. El país ha demostrado una estrategia exitosa de diversificación comercial y atracción de inversiones, lo que le ha permitido mantener estabilidad macroeconómica y reducir su dependencia de mercados tradicionales. No obstante, la profundización de la relación con China plantea desafíos que deben ser gestionados con una estrategia equilibrada, asegurando que la integración con Asia no genere vulnerabilidades en términos de deuda, balanza comercial y autonomía económica.

Para el futuro, es esencial que Colombia continúe fortaleciendo su infraestructura, diversifique aún más su estructura exportadora y garantice que los acuerdos comerciales e inversiones extranjeras sean coherentes con un modelo de desarrollo sostenible. La adhesión a la BRI podría ser un catalizador del crecimiento, siempre que se gestione con precaución y en función de los intereses estratégicos del país. Finalmente, la inversión en educación, tecnología e innovación será fundamental para que Colombia pueda consolidar un crecimiento sostenible e inclusivo, asegurando que los beneficios del comercio internacional se reflejen en un desarrollo equitativo para toda su población.

IX. Bibliografía

- Analdex (2023). Relaciones comerciales entre Colombia y China. Asociación Nacional de Comercio Exterior. En: <https://analdex.org/2023/10/09/relaciones-comerciales-entre-colombia-y-china/> (Consultado 17.02.2025).
- Banco de la República de Colombia (2023). Informe sobre IED y Deuda Externa en Colombia. En: https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/nota_de_prensa_inversion_directa.pdf (Consultado 10.02.2025).
- (2023). Flujos de Inversión Extranjera Directa en Colombia 2022. Bogotá: BanRep. En: https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/nota_de_prensa_inversion_directa.pdf (Consultado 10.02.2025).
- (2023). Informe sobre comercio exterior. En: <https://repositorio.banrep.gov.co/server/api/core/bitstreams/f5e69c88-1fce-487f-a01d-6421ead1299f/content> (Consultado 10.02.2025).
- Banco de México (2023). Informe Anual sobre Comercio Exterior y Crecimiento Económico. En: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informacion-revisada-de-comercio-exterior/%7B5E0F78DE-7AEF-5139-2517-28AB87A0CDC0%7D.pdf> (Consultado 09.02.2025).
- Banco Interamericano de Desarrollo (2023). Informe sobre infraestructura y competitividad en América Latina.
- Banco Mundial (2023). Indicadores de Desarrollo Global. En: <https://globaltradedata.wto.org/es/node/15788> (Consultado 09.02.2025).
- Banco Mundial (2023). Connecting to Compete 2023: Trade Logistics in the Global Economy. Washington, DC: World Bank. En: <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/099042123145531599/P17146804a6a570ac0a4f80895e320dda1e> (Consultado 09.02.2025).
- (2023). Indicadores del Desarrollo Mundial. Washington, DC: Grupo Banco Mundial. En: <https://www.bancomundial.org/es/publication/global-economic-prospects> (Consultado 09.02.2025).

- (2023). Informe económico de América Latina y el Caribe. En: <https://www.bancomundial.org/es/region/lac/overview> (Consultado 09.02.2025).
- (2023). Infraestructura y Desarrollo Económico en América Latina. En: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2022/10/04/perspectivas-inversiones-sociales-infraestructura-pueden-impulsar-crecimiento-america-latina-caribe> (Consultado 09.02.2025).
- BBC Mundo. (2024). Colombia y la Franja y la Ruta: Oportunidades y Riesgos. BBC News Mundo. En: <https://www.bbc.com/mundo/articles/c891979d3d70> (Consultado 09.02.2025).
- CEPAL (2023). Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2016: la región frente a las tensiones de la globalización. En: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40744-panorama-la-insercion-internacional-america-latina-caribe-2016-la-region-frente> (Consultado 12.02.2025).
- (2023). La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2023. Santiago: Naciones Unidas. En: <http://www.cepal.org/es/publicaciones/48978-la-inversion-extranjera-directa-america-latina-caribe-2023> (Consultado 09.02.2025).
- DANE (2023). Estadísticas de Comercio Internacional 2022. Bogotá: DANE. En: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/comercio-internacional> (Consultado 10.02.2025).
- Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2023). Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026. En: <https://www.dnp.gov.co/plan-nacional-desarrollo/pnd-2022-2026> (Consultado 07.02.2025).
- Duran Peralta, J. (2019). Desarrollo regional y emprendimiento: evidencia para Colombia. El trimestre económico, 86(342), 467-490. Epub 19 de junio de 2020. En: <https://doi.org/10.20430/ete.v86i342.656> (Consultado 09.02.2025).
- Fintech Colombia. (2023). Informe del Ecosistema Fintech Colombiano. Bogotá: FC Publications. En: <https://colombiafintech.co/static/uploads/Informe%20Economico%20Colombia%20Fintech.pdf> (Consultado 09.02.2025).
- FMI (2023). Base de Datos de Perspectivas de la Economía Mundial. Washington, DC: Fondo Monetario Internacional. En: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2023/October> (Consultado 20.02.2025).

- Krugman, P., & Obstfeld, M. (2020). *International Economics: Theory and Policy*. Pearson. En: <https://www.pearson.com/en-us/subject-catalog/p/international-economics-theory-and-policy/P200000005956/9780137465699> (Consultado 10.02.2025).
- MinAgricultura (2023). Informe de Desempeño de Exportaciones Agrícolas. Bogotá: Ministerio de Agricultura. En: <https://www.minagricultura.gov.co/noticias/Paginas/Las-exportaciones-del-campo-contin%C3%BAan-creciendo-en-septiembre-aumentaron-24,7-en-valor-y-23,4-en-volumen.aspx> (Consultado 09.02.2025).
- MinCiencias (2023). Indicadores de Ciencia, Tecnología e Innovación. Bogotá: Ministerio de Ciencia. En: https://minciencias.gov.co/quienes_somos/planeacion_y_gestion/indicadoresciencia-tecnologia (Consultado 09.02.2025).
- Ministerio de Minas y Energía de Colombia (2023). Plan de Transición Energética y Desarrollo Sostenible. En: https://www.minenergia.gov.co/documents/5856/TRANSICION_ENERGETICA_COLOMBIA_BID-MINENERGIA-2403.pdf (Consultado 10.02.2025).
- Myers, M. (2024). China y América Latina: Expansión e Impactos Económicos. *Diálogo Interamericano*. En: <https://thediologue.org/analysis/myers-hemos-visto-la-aceleracion-de-inversiones-en-sectores-vistos-en-china-como-muy-importantes-para-su-propio-crecimiento-economico/> (Consultado 15.02.2025).
- Perfil General de Colombia (2024). Datos Económicos y Comerciales de Colombia. En: <https://www.mincit.gov.co/estudios-economicos/perfiles-economicos-por-departamentos> (Consultado 09.02.2025).
- (2024). Datos Económicos. En: <https://www.fao.org/4/ac767s/AC767S02.htm> (Consultado 09.02.2025).
- Plata Fernández, V. (2024). Diagnóstico del comercio internacional de Colombia con China desde su inserción en la Alianza Pacífico. Universidad Externado de Colombia. En: <https://bdigital.uexternado.edu.co/entities/publication/7c1bd6f9-fa5c-479b-b7c1-4fe8782457e9> (Consultado 15.02.2025).
- RICYT (2023). Indicadores de Ciencia y Tecnología - Red Iberoamericana. Buenos Aires: RICYT. En: <https://www.ricyt.org/> (Consultado 20.02.2025).

- Rodil-Marzábal, O. & Sánchez-Carreira, MC. (2022). China y su modelo de inserción dual en América Latina en el marco de la fragmentación productiva internacional. *Perfiles latinoamericanos*, 30(60), 00003. Epub 31 de mayo de 2024. En: <https://doi.org/10.18504/pl3060-003-2022> (Consultado 09.02.2025).
- Rodrik, D. (2018). *Straight Talk on Trade: Ideas for a Sane World Economy*. Princeton University Press. En: <https://doi.org/10.2307/j.ctvc779z4> (Consultado 09.02.2025).
- Sánchez-Pérez, G., Sáenz-Castro, J. E., & Higuera-Cárdenas, L. A. (2023). Crecimiento multisectorial colombiano, 1975-2016. *Cuadernos de Economía*, 42(90), 549-571.
- Torrado, S. (2023). Colombia unprepared for Chinese investment boom. En: <https://english.elpais.com/international/2023-04-19/colombia-unprepared-for-chinese-investment-boom.html> (Consultado 20.02.2025).
- Torres Rojas (2020) Colombia y Asia-Pacífico: un examen en la evolución de las relaciones con esta importante zona. En: <https://doi.org/10.21789/25007807.1697> (Consultado 09.02.2025).
- UPME (2023). Informe del Sector Energético Colombiano. Bogotá: Unidad de Planeación Minero Energética. En: https://www1.upme.gov.co/InformacionCifras/Documents/Informe_gerencial_resultados_indicadores_2023.pdf (Consultado 09.02.2025).



REDCAEM

RED CHINA & AMÉRICA LATINA
Enfoques Multidisciplinarios

www.chinayamericalatina.com